

LICEO BRIGANTINO

ECO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Director, Don Ricardo Caruncho.

☞ Todos los señores sócios son colaboradores de esta Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO
SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

Año I

Coruña 30 de Noviembre de 1882

1-5

SUMARIO.

TEXTO.—A la entusiasta Sección de declamación, por Ricardo Caruncho.—Notas de la Corte, por Venicet.—La Poesía en la actualidad, traducción de R. C.—Poesías, A. por Carlos Puig.—Inconexiones, por Vicente Platel.—Horas tristes! por Alejandro Carré.—Honrado entre sombras, por A. C. B. d' O.—Necrología, por R. C.—Crónica de teatros, por Belisario.—Sección de declamación, por X.—Noticias Sección Bibliográfica.

SUPLEMENTO.—La Conversión, por E. Scribe.

A la entusiasta Sección de declamación del Liceo Brigantino que dirige el eminente primer actor Don Francisco Lumbreras, en la noche del estreno de el Drama

HONRADO... ENTRE SOMBRAS.

Pecaria de desagradecido si desde las columnas de esta publicación no os dedicase un recuerdo, no os manifestase mi profundo agradecimiento por el cariño con que habeis acogido mi humilde trabajo y por la inteligencia con que habeis interpretado los diferentes personajes de la obra. Todos habeis demostrado gran interés en el buen éxito de ese mi primer ensayo dramático, y gracias á vuestros estudios y talento, el aplauso coronó nuestros esfuerzos.

Permitid, pues, que os envíe el testimonio de su profundo reconocimiento y de alta gratitud, el autor.

Ricardo Caruncho

NOTAS DE LA CORTE.

Mi conciencia me impone un deber.

Las primeras impresiones dieron por padre al *Chreulo de Hierro* á quien no lo es, el drama en cuestion no tiene padre sinó madre, una madre desnaturalizada que no le quiere reconocer y nos priva de saber quien es la madre del cordero.

Se dice, se asegura, se comenta... pero no quiero volver á dar una paternidad al drama por temor á equivocarme otra vez.

Y paréceme que ya he dicho bastante de una cosa que tan poco se merece.

¡PAZ á los muertos!

El drama reposa ya en la tumba del olvido.

La Moderna idolatría, de Cano y *El lazo eterno* de D. Luis Calvo, en Apolo y el Español, son los dos últimos extremos.

Ambos dramas han sido aplaudidos y me reservo para otra ocasión el decir algo acerca de ellos.

Mayet sigue ascendiendo en su globo, bien acompañado.

Un burro y se anuncia un novillo.

Estos suben, por que los suben no porque ellos quieren subir.

Decididamente aqui falta algo y ese algo que echamos de menos no es fácil encontrarle por ahora.

No sé quien dijo que los caracteres degeneran, que las razas se pierden.

La frivolidad de las emociones que entretienen al público hiela la sangre.

El perro Paco fué un fudólo que hizo las delicias de los cortesanos no ha mudo, murió en el circo, como los gladiadores romanos.

Al circo acudieron dos hombres á disputar un premio en una carrera.

El hipódromo se ha hecho para mejorar la raza caballar (nuestra raza, como alijo un corresponsal de la *Compañía Pontencia*, hablando de una carrera de caballos, si se refiere á la de corresponsales ¡protesto! yo no admito mejora, mejorese él y deje á los demás en paz) será preciso mejorar nuestra raza por medio de carreras.

Faltó poco para que se turbara el orden público; el cuerpo de este nombre le aconsejó que no lo hiciera.

¡Ay!... me temo que se aproxima la fin del mundo.

El último suceso es bien triste.

Una explosion de pólvora en el cuartel de los Deks ha causado 23 heridos.

¿Qué más? La política lo absorve todo y yo, aun á triquete de pasar por grosero, no quiero ser político.

¿Quiero V. firmar?

—Para qué?

—Para nombrar compromisarios...
—No señor, yo no nombré compromisarios, bastantes compromisos tengo sin firmarlos.

LA POESIA EN LA ACTUALIDAD.

(estudio crítico.)

POR ANTHERO DE QUENTAL.

(TRADUCCION DE RICARDO CARUNCHO.)

I

(ARTICULO CRITICO POR ALBERTO BESSA.)

La Poesia en la actualidad, es el título de un folleto de 20 páginas que mi respetable amigo el primoroso poeta Joaquín de Araujo, acaba de ofrecerme.

Joaquín de Araujo publicó un precioso libro de poesías que todos conocen hoy, y cuyo título muy bien apropiado, es *Lira íntima*. Y he dicho que el título es muy apropiado por que como dice el poeta, al libro

«No le sigue, no le acompaña
ningun dorado estandarte»

y el mismo tiempo

«...es el engarce de las canciones
firmes y leales de un rapaz.»

La Lira íntima fué muy bien recibida en toda la línea. Entre los escritores que le dedicaron algunas frases de crítica figura un artículo de Anthero Quental, publicado en el folletín del *Journal do Comercio*, número 8.238 del 7 de Julio de 1832: folletín que ha servido despues para escribir el opúsculo de que voy á ocuparme en este modesto trabajo.

Como dicho opúsculo no ha sido puesto á la venta, tanto más tengo que agradecer á mi amigo la valiosa oferta que me ha sido hecha y que me complace en consignar.

Dicho esto, permitanme mis lectores que les presente una lijera apreciación sobre el trabajo trascendental de Anthero.

Anthero de Quental, sienta en su estudio, á propósito de la *Lira íntima*, aseveraciones que ha de costar trabajo sean aceptados por algunos; pero que para mí—un póbre diablo que no es poeta—para y muchos más son verdades descritas con una precisión matemática.

Entre el número de los que desacuerdan de la opinión de Anthero, uno que yo sabia, D. Henrique das Neves, sacó el palenque combatiendo con visera levantada, las afirmaciones lógicas publicadas en el opúsculo de *La poesia en la actualidad*. Entiende este escritor que Anthero es incoherente y ménos verdadero. Está en su derecho y no seré yo quien se lo niegue; puede estar tranquilo e Sr. das Neves. De lo que tambien puede estar seguro, es de que su folletín, publicado en la *República federal*, no logró convencerme á mí, ni á los que como yo piensan, respecto á la opinión de Anthero sobre la poesia actual.

Dice Anthero, con mucha razón y con no menor justicia, que la poesia ya no tiene misión social que cumplir. Y es verdad: hoy que los progresos en las manifestaciones poderosas del espíritu humano, las modernas conquistas de la ciencia, los recientes descubrimientos de los sábios que ocupan la atención del universo merecen la pena de cambiar un universo por otro, que se distraiga la atención de cosas de una actualidad real para oír exclamar á un poeta, cosas muy lindas, sí, frases más huécas, más sonoras; pero que en el fondo nada valen, comparadas con la noticia de un descubrimiento geográfico, con una demostración de la ciencia astronómica, ó ménos aún; con la simple invención de un aparato nuevo destinado á simplificar cualquier trabajo de la vida social?

De seguro que no. Por esto, por estar convencidísimo de esta verdad, es por lo que yo marché de acuerdo con Anthero de Quental; afirmando que la poesia, propiamente dicha, la poesia considerada como institución social, tiende á desaparecer, y lo que es más, la poesia misma fué la que apresuró el periodo de su decadencia: se suicidó, no fué asesinada.

Anthero así lo dice, aunque valiéndose de otras frases:

«....la propia poesia se encargó del oficio cruel, oficio que sería impio si no fuese fatal, de publicar su absurdo, de contradecir su íntimo principio, de renegar de su importancia.»

Así es: la poesia á fuerza de tanto idealizar vá declinando en el horizonte presto á desaparecer. Como cosa útil ya nó tiene existencia posible. Anthero no dice, no puede decir, creo yó, que el versificar concluía, no, señor; lo que dice Anthero es que: «La poesia épica, trágica, lírica—esa hermana de la metafísica y de la religion—tendrá que desaparecer; pero que subsistirá la poesia subjetiva, familiar y personal, como expresión de los estados del espíritu, bien sean particulares, extraños ó pasajeros.»

«La poesia se conservará, pues; mas habiendo perdido su antiguo carácter, de ser una de las grandes fuerzas sociales y espirituales de la Humanidad; el agente poderoso de la civilización. Ya no se levantarán ciudades ni se civilizarán pueblos al acorde augusto de la grave Lira de Orfeo: esas cuerdas solemnes y soberanas han enmudecido para siempre; pero las más ténues, las más dulces seguirán vibrando solo para dar gusto, para consolar á algunas tiernas y juveniles almas.»

De cuanta verdad encierran estas líneas pronto han de llegar á convencerse los que aún hoy no las reconocen. Demos tiempo al tiempo.

Del resto del opúsculo *La poesia la actualidad*, firmado por el respetable nombre de D. Anthero de Quental, solo diré, que es muy digno de reflexión. Hay en él frases y pensamientos de mucho valor, y raras veces en el agostado campo de la literatura portuguesa aparece en libros tan importantes y trascendentales, como este folleto de que nos ocupamos á largos trazos, temiendo hacernos molesto á los lectores de este periódico, ajenos á estas cuestiones.

(Porto. = 1832)

II

(FOLLETO DE ANTHERO QUENTAL.)

La fase poética de la humanidad puede decirse que ha terminado. Este siglo verá los últimos poetas, como vió los últimos creyentes.

El espíritu humano entró decididamente en una base de racionalismo, de análisis y de crítica, que parece ha de ser definitiva.

La facultad sintética, despues de haber creado las lenguas, los mitos y las religiones, se sostiene aún, durante largos siglos, en el dominio de la poesia. Pero ahí se estancará dentro de poco. El análisis se proclamará por señora absoluta de todo el terreno gradualmente abandonado por la facultad creadora.

¿Por que razón habiendo desaparecido tan pronto del dominio del idioma y del mito religioso se mantiene en la poesia, viva y activa, aún por tanto tiempo y atravesando una sucesión notable de fases históricas?

Hé ahí lo que comprenderá fácilmente quien considere

la naturaleza de la poesía, naturaleza doble, al mismo tiempo intuitiva y analítica, hija de la reflexión y de la espontaneidad, en que el poder creador y sintético trabaja sobre elementos que le son extraños, en vez de alejar de sí y de su propio fundamento la materia sobre que se apoya su actividad.

Hija de la intuición, por un proceso espontáneo y verdaderamente instintivo, la producción de las lenguas y de los mitos cesa en el momento en que la primera reflexión se fija en el espíritu humano y es justamente en ese momento en el que aparece la poesía. Ella representa el período de transición en la pura espontaneidad y la reflexión pura, entre el dominio absoluto de la síntesis y el dominio absoluto del análisis.

La especulación metafísica, la teología y la poesía caracterizan esa fase intermedia del desenvolvimiento psicológico y racional de la Humanidad.

En todos tres *la materia* es ya un producto del pensamiento reflexivo, del análisis más ó ménos consciente, no intencional y sistemática: en todos tres hay también la síntesis que da *forma* y la intuición inmediata que liga entre sí y reduce á una unidad concreta, por medio de una forma plástica y como orgánica, aquellos elementos de origen diverso.

Es por eso digámoslo de paso—porqué entre la poesía, la metafísica y la teología existen relaciones tan íntimas tienen un aire de familia tan característico que inmediatamente denuncia una verdadera comunidad de origen.

La poesía, tomada en su más alta acepción, en los salmos hebreos, en las Tragedias de Esquilo y aún en las de Sófocles, y Eurípides. en Hesiodo y Pindaro en Virgilio y Lucrecio, en Dante y Calderon, participa de la naturaleza de la especulación metafísica y de dogmatismo teológico y, por otro lado; ¿qué son la metafísica y la teología sino vastos poemas cosmogónicos y psicológicos, construido con una amalgama de símbolos y raciocinios en que la imaginación, apesar de una formal sutileza silogística, domina y triunfa?

Por esto es por lo que el período clásico de la poesía es también el del vigor y fecundidad del espíritu especulativo *a priori* y del dogmatismo. Y es también por lo que corresponden rigurosamente los momentos del desenvolvimiento histórico de cualquiera de estas manifestaciones psicológicas con el de los otros dos. En el fondo, no son más que tres formas paralelas de un mismo estado sentimental y mental.

Nuestra civilización occidental, el período poético (mejor diríamos poético—metafísico—teológico) de la humanidad, el período de colaboración, ponderación y armonía de las facultades analítica y sintética abrazan un espacio de tiempo de más de dos mil años, que se cuentan desde Hesiodo—ó si se quiere desde Homero ó por lo menos, desde los himnos homéricos—hasta el primer tercio del siglo XIX.

En sus momentos esenciales que son otras tantas revoluciones profundas del espíritu humano, coinciden exactamente con las fases históricas de la especulación metafísica y de la teología.

El primero, por cierto el más bello y grandioso, representa el dominio de pensamiento reflexivo en medio de las creaciones, al mismo tiempo que enigmáticas profundas, de la inconsciencia, que por todas partes la rodean como un pueblo mudo de esfinges.

Hay en las producciones de este período una grandeza y una armonía incomparables; un vigor juvenil, que salva sin esfuerzo los escollos de la belleza moral y humana

Y es que la reflexión tiene aún (en la imaginación intuitiva y plástica) un poder y una vida, que más tarde habian de caer, abandonando el campo á la reflexión sistemática.

Este es, pues, el período poético por excelencia, como es por excelencia el período de la especulación filosófica ó religiosa.

Desde Hesiodo y Pindaro hasta Lucrecio y Virgilio, la poesía se desenvuelve con la fuerza de una creación nueva y maravillosa—paralelamente al movimiento duplo de la especulación que, desde Pitágoras y Heráclito hasta Plotino y Proclo, fundaba de un lado el idealismo racional mientras del otro, echaba la base sobre que se había de elevar (sin añadir nada de esencial) la teología cristiana.

(Se continuará)

SECCION POÉTICA.

A.....

Yo anhelo bella.....

Que mi sencillo canto
Eleve tu alma pura
Al trono del Señor;
Y al ver tanta hermosura,
Tu celestial encanto
Ensalzará la lira
Del triste trovador.

Tan solo sé decirte.....

Que tu alma limpia y pura,
Que de tus lindos ojos,
El vivo resplandor,

Infunde á los que miran
Tu mágica hermosura,
A tu beldad..... Respeto,
A tu virtud..... Amor.

CARLOS PUIG.

INGONEXIONES.

I.

El fuego del amor vivaz ardió
dentro del pecho, y al partir osado,
te dije que jamás te olvidaría...
Más; ay! que tanto fuego háse apagado
bajo el ardiente sol de Anlalucía!

II.

Llegó un viajero á una fuente,
y al ver la limpia corriente
que á beber le convidaba,
bebió, se enjugó la frente...
¡Y era verdad, yo te amaba!

III.

¡Si... es verdad... de mi ventura
eres la única ilusión?...

pero siempre tras la hartura se viene la indigestión.

IV.

El fuego de mi amor creció encendido por el loco deseo y la pasión, y tanto el fuego fué, que ha consumido con su llama vivaz mi corazón.

¿Qué si te amó? preguntas. loco empeño ¿no lo dije... qué más quieres saber?... después que el fuego carboniza un leño ¿se puede hacerle arder?

VICENTE PLATEL.

¡HORAS TRISTES!

Por Alejandro Carré.

(Conclusión.)

¡Ah!... hasta este murmullo de la brisa que llega á nuestros oídos, parece suspirar para decirme; «aspirame, aspirame, que vengo impregnado de ella!»...

Todo, todo cuanto me rodea, lo tengo impreso en mi mente: Do quiera vaya, allí me persigue como testigos mudos é invisibles que parecieran sonreírme en el vértigo de felicidad que envolvió mi alma por unos momentos.

Vamos, Carlos; vámonos de estos lugares; fenece el día y en breve la noche me dirá «parte» «parte»: atéjate de aquí.» Vamos! Cuando las sombras van imperando en el espacio, así como la duda se filtró en mi espíritu, me creo que una plancha de plomo pesa sobre mi alma. ¡Ay! al menos el sol, esa hermosa luz que se extiende por los ámbitos del mundo, es una esperanza que infunde la fé á nuestro espíritu con la cual esperamos un alivio á nuestros males.

Me crés también tan egoísta y tan ingrato, que temes llegue á olvidarme de tí! ¡Carlos! ¡Carlos! Estoy desconociéndote. Como si hubieras olvidado ya cuanto has leído en el libro de mi alma. Teme que mis pesares aparten de mi memoria el recuerdo de tu amistad; de esa amistad sublime que no es tuya ni mía; de ese afecto santo que supo llorar conmigo mis dolores; que consoló mis amarguras infinitas; que me dijo; «aquí estoy para ayudarte y valerte» que, en fin, recogió mis primeras lágrimas cuando mi corazón latió por primera vez á impulsos de un recuerdo!... No, nó; si tal creyese, te desconocería; no serías mi hermano, no serías aquel Carlos de siempre....

Carlos.

¡Fernando! hermano de mi alma! Dios mío!

Fernando.

Si, Carlos, sí. Comprendo las dudas que torturan tu alma en estos momentos en que nos vamos á separar, ¡quien sabe! si por una eternidad; porque yo las siento también y temo, temo que el último corazón que me es fiel en el mundo, se pierda para siempre. ¡Qué triste! Cuán sensible é insoportable me sería entonces la vida!

Carlos.

Fernando! hermano mío! nunca podrán suceder esos terribles sentimientos que te abrumen. Tan solo la muerte podrá hacer que yo te olvide; y aún en los últimos momentos de mi vida, cuando la parca inexorable llame con su negra mano á las puertas de mi existencia, mi último recuerdo será para tí; la última pulsación de mi pecho moribundo, irá á saludarte y á bendecirte, traspo-

niendo la distancia que nos separe. Si un día el acaso vuelve á reunirnos, yo seré siempre lo que soy ahora; el amigo fiel que daría su vida para salvar la tuya. La separación es fatal por que no te veré; porque no podré derramar en tu pecho el bálsamo consolador de una palabra sincera y cariñosa; porque lejos de tí, no podré correr en tu auxilio en los momentos de peligro; porque, en fin, no podré levantar tu abatido espíritu en los instantes supremos de la vida, diciéndote: «valor, valor, que estoy yo á tu lado». Pero mi alma y mi recuerdo te seguirán á todas partes; nunca te abandonarán...

Fernando.

¡Oh! ¡Gracias! ¡Carlos querido, gracias! tus palabras me reaniman; próximo á desfallecer, encuentro un apoyo donde sostenerme; ¡Dios mío! ¡Por qué afectos tan hondos han de truncarse por una ausencia desmedida? ¡Por qué dos almas que se confunden, ligadas por los lazos de una virtud filial, han de apurar los dolores de una separación sin límites? ¡Carlos; yo te juro por mi amor, que mi corazón te será fiel eternamente! Nunca seré perjuro á las promesas de amistad que tantas veces nos dimos. ¡Adios, Adios! La hora de la partida se acerca; ¡Adios Adios!... para siempre!»

Y un abrazo fraternal confundió por un momento aquellos dos seres; sus rostros se juntaron y ¡sus lágrimas corrieron juntas, sellando con indelebles caracteres aquella amistad santa que unía á aquellos dos hombres desde sus primeros años.

Bendito sea mil veces este inagotable sentimiento del corazón humano; gérmen del bien en la tierra y de bienaventuranza entre los hombres.

Alejandro Carré.

Lisboa.

HONRADO... ENTRE SOMBRAS.

Drama en tres actos estrenado en el teatro de El Liceo Brigantino en la noche del domingo 26 de Noviembre.

¡Un estreno! ¿Y que es un estreno?

Para los que van al teatro con el exclusivo objeto de pasar unas horas de amena distracción, un estreno es una función como otra cualquiera; más para aquellos que asisten á la representación de una obra dramática con el propósito de estudiar, de admirar las bellezas y notar los defectos de la producción que se representa, asistir á un estreno es formar parte de un tribunal que ha de emitir el fallo inapelable de la opinión pública.

El aficionado á la bella literatura que acude á un estreno no va á una diversión, concurre á un acto más solemne: libre de todo prejuicio, vé y juzga en el primer momento; intenta adelantarse al autor indagando, tan pronto conoce la exposición del drama, cual habrá de ser el desenlace, y cuales los medios adecuados para resolver la cuestión que en toda obra dramática se presenta.

Para un aficionado después de la primera representación, después de que la crítica emitió ya su juicio, una comedia, un drama, una zarzuela, dejan de ser nuevas aunque no las haya visto; por eso hay tanto deseo de asistir á un estreno y por eso con gran anhelo hemos acudido á ver la primera representación de *Honrado entre sombras* ya que en nuestra población, por desgracia tan pocas ocasiones se presentan de asistir á ese género de solemnidades literarias.

Sabíamos ya que el argumento de la obra estaba basa-

do, en algunos episodios de la célebre novela de Victor Hugo *Los Miserables*: restaban por consiguiente averiguar como el autor del arreglo habia llevado á cabo el compromiso que se habia propuesto, no exento de dificultades, tanto mas cuanto la obra en que se habia inspirado es tan conocida y tan aplaudida fué desde el momento en que apareció. Esto es lo que vamos á analizar empezando por decir en pocas palabras lo que constituye la trama de *Honrado entre sombras*.

Martin constantemente perseguido por la policia, lleva una vida errante en la que arrastra á Aurora jóven de 18 á 20 años á quien ama como á hija, la que á su vez adora á Mauricio quien, no sabemos por que razones, vive alejado de su padre, titulo y en una regular posición.

Momentos despues de empezar la acción, Mauricio logra encontrar la casa en que Aurora vive: tiene con ésta una conferencia en que, como es natural, hablan de su mútuo cariño, y una vez terminada dispone Martin un inmediato viaje al que muestra gran oposicion su pupila quien por último obedece á su padre, si bien, antes de salir de la casa los dos acompañados de la criada, deja encima de un banco del patio una carta para el novio, á fin de que éste, cuando penetre por los entreabiertos hierros de la verja, como lo hizo la primer vez que en escena la habló, tenga conocimiento del repentino viaje.

Así sucede efectivamente: entra Mauricio, lee la carta, y, desesperado, determina acudir á las barricadas en donde en aquellos momentos se *bate el cobre* como lo indican los disparos que se oyen, á cuyo fin se une á varios hombres armados que por delante de la casa atraviesan.

Así las cosas, aparece Martin y penetra en la casa con objeto de recoger unos interesantes documentos que se le habian olvidado, momentos antes de que Mauricio herido venga á caer en escena, de donde Martin ya al volver á marcharse, lo recoge y conduce á casa de su padre, cuyas señas pudo decir el herido medio desmayado por la pérdida de sangre y abrumado por el dolor.

En el segundo acto Mauricio ya bueno en casa de su padre; vá á casarse con el consentimiento de éste con Aurora y solo asalta al atortunado amante el sentimiento de no conocer ni saber quien es el que lo salvó conduciendolo á la casa paterna. Se presenta Aurora en traje de novia acompañada de su padre herido en un brazo; dice éste que la jóven es hija de una hermana suya; afirma que lleva dos millones en dote, noticia que no disgusta al novio, ni á su padre, ni aún á su tia, sempiterna habladora que quiere mucho á su sobrino, y cuando éste pide á Martin que vaya á habitar con los novios, aquel se descompone é irritado, confiesa que despues de haber estado en presidio por un delito que cometió, era perseguido por otro del que estaba inocente, motivo por el que se despidió de todos para no volver jamás.

En el acto tercero Martin, muy enfermo, escribe una carta de despedida á Aurora y á su marido declarando haber sido quien salvó á este; pero antes de terminarla aparecen los novios avisados por una criada; lee Mauricio la carta que se cae al suelo en el momento en que el anciano intenta levantarse para abrazarlos y al poco rato, despues de los consiguientes llantos, Martin fuertemente emocionado al oír la voz de un policia que entra en la escena á prenderle, espira cayendo desplomado al suelo.

Este es el drama: como se vé el autor intentó presentar en escena al enérgico caracter de Valjean tan divinamente descrito por Victor Hugo y justo es afirmar que en pocas escenas logró su objeto conservando el tipo que el ilustre poeta supo crear.

No es esto asegurar que el Señor Caruncho no haya dejado algun vacío; en primer lugar Martin aparece herido en el segundo acto, sin que los espectadores logren saber cuando recibió la herida; pues si bien es cierto que al escribir la carta dice haber salvado á riesgo de su vida la de Mauricio, y que por eso se supone no salió ileso de las balas que disparaban de las barricadas cuando condujo al jóven á casa de su padre, este detalle no aparece bastante claro en el drama.

Tampoco aparece muy justificada la exasperación que obliga á Martin á declarar sus antecedentes cuando se niega á vivir con los novios y se decide á alejarse de ellos y á ocultarse para siempre. En esa escena Mauricio le invitan á habitar con el matrimonio, sino con cariño con respeto, y la brusca contestación de Martin no estr en su lugar á menos de no esponerle un hombre irracional.

Otras dudas se nos ocurren ¿como acude Aurora á casa de Mauricio para cuidarle herido? ¿quien la indicó las señas y la condujo allí? La obra no lo dice ó al menos no lo hemos oido en la única representación á que asistimos.

Por lo demás el drama esta bien escrito y los lunares que hemos anotado no hacen desmerecer el mérito de aquel por lo que felicitamos al Señor Caruncho si bien le aconsejamos no entre en el ingrato terreno de los arreglos, pues por lo regular hemos notado que en toda obra arreglada, si las bellezas se atribuyen al escritor original, los defectos se achacan al que busca en inspiración ajena asunto para obra propia.

En la ejecución, inimitable el señor Lumbreras. La escena de la muerte, quizás un poco larga en el original, la matizó de inapreciables detalles bastantes por si solos para acreditar á un artista, y es que el señor Lumbreras lo es de talento y de corazón.

Por eso no nos llama la atención que los discípulos que bajo su acertada dirección frecuentan la escena de *el Brigantino*, adelanten notablemente. La señorita Noelia Rofast en el papel de Aurora se hizo aplaudir por el sentimiento con que declamó, lo mismo que las señoritas Carlota Sanchez y Carolina Escudero que hicieron respectivamente los papeles de criada de Martin y tia de Mauricio. Todas estuvieron en caracter.

Puig (Carlos) haciendo el Mauricio, Añino que representó el Marqués completaron el cuadro y especialmente el primero, pues el segundo estuvo encargado de interpretar un personaje harto insignificante y de pocos recursos, tuvo momentos felicisimos.

Y aqui terminaremos el compromiso que nos impusimos de escribir esta reseña para el *Liceo Brigantino* ya que á la redacción de esta revista le habia de ser difícil dar cuenta de una obra en que el autor D. Ricardo Caruncho, director de esta publicación, fué muy aplaudido recibiendo en escena, á la que fué llamado repetidas veces, una lindísima corona, obsequió de los admiradores. De este resultado se alegra de todas veras.

A. C. B. d'O

NECROLOGIA

La ciencia antropológica ha perdido en pocos dias dos

de sus hombres más importantes. El Dr. Velasco, en España; el ingeniero Ribeiro en Portugal.

Conocidas son todas las dotes que adornaban al primero y la prensa toda ha publicado la biografía de ese sabio y constante investigador que á fuerza de estudio y debido á su asiduo trabajo y reconocido talento, creó en Madrid á sus espensas el *Museo antropológico*. Su muerte ha sido muy sentida por cuantos tuvieron la gloria de tratarle y muy particularmente por todos aquellos que se dedican al estudio de las ciencias positivas.

Cárlos Ribeiro, era uno de los que con mejor fortuna cultivaba en Portugal la ciencia antropológica: revelando sus profundos conocimientos en diferentes Congresos de antropología y arqueología histórica, y últimamente en el celebrado en Lisboa en Setiembre de 1880. A él debe Portugal (en unión del Dr. Antonio Pereira da Costa y del Sr. Very Delgado) el levantamiento de la carta geológica y la publicación de las magníficas memorias de la organización del riquísimo museo de geología y antropología, instalado en las salas de la Academia de Ciencias.

D. Cárlos Ribeiro, es autor de una interesante obra: *Descrtpcao de alguns silex é quartzites lascados, encontrados nas camadas dos terrenos terciario é cuaternario dos bacías do Tejo é Sado* y otra porción de estudios también de no escasa importancia, tales como una *Memoria sobre ó abastecimiento das aguas de Lisboa*; *Noticias de algunas estações é monumentos prehistóricos en Portugal*, *Relatorio sobre á arborização geral do país*.

Por último, Cárlos Riveiro, muerto el 13 de Noviembre á la edad de 69 años, era socio de la Academia de ciencias de Lisboa, del Instituto imperial geológico de Viena, de la Sociedad geológica de Francia y no sesi de algunas más.

CRÓNICA DE TEATROS

Sigue D. Maximino Fernandez dándonos á conocer en el Coliseo de San Jorge las nuevas zarzuelas que aún aquí solo de nombre conocíamos y rara es la noche que no nos ofrece una novedad. Aplaudimos de nuevo su celo y pasamos á reseñar *Las dos huérfanas*.

Esta obra traducida ó arreglada del francés y que se puso en escena en la noche del martes 22, no causa efecto simpático de nuestro público á quien se le resiste y recibe con alguna repugnancia aquella exhibición de tipos deformes de materia y muchos de ellos de espíritu; ni tampoco tiene paciencia, ni sigue con interés el curso de aquellas desaliñadas relaciones de desventuras, que la mayoría de ellas no tienen relación con la obra, que después de todo es un folletín en acción, como dice Blasco al hablar de *Le Romain Parisien* de Octavio Feuillet.

Esto no es que condenemos en absoluto el melodrama *Las dos huérfanas*, no; es solo exponer lo que oímos á nuestro alrededor y nuestro sentir, estudiando y analizando el carácter de nuestro público, no tan libre ni indiferente á esas desgraciadas aventuras, como nuestros vecinos de allá de los Pirineos: sin que tampoco sea decir que somos nosotros más cultos y más morales en nuestras costumbres—sin embargo que algo de esto hay,—sino que conservamos aún un tanto más de pudor en la manifestación de esos vicios, y nos sonrojamos al verles retratados en las tablas, aún dando por supuesto que adolecamos de esas miserias.

En la música de *Las dos huérfanas* reconocemos al maestro de *La Tempestad*, aún cuando, á nuestro juicio, no se halla á la altura que en está última obra; pero tiene números bellísimos y una instrumentación vigorosa y correcta.

La tela de Araña, si en el libreto es insulsa, sobre todo en el primer acto, tiene en cambio una música ligera, encilla, simpática, y que llena el objeto; como así mismo *Ya somos tres* que logra sostener la hilaridad del público y hácese aplaudir.

El desempeño ha sido bueno y la orquesta bien.

La Marsellesa y *Adriana Angot*, son obras ya juzgadas por el público y de las que conservaba gratos recuerdos; recuerdos que no han marchitado los laureles alcanza los por todos los artistas que en estas noches las han desempeñado, y eso que todas las comparaciones son malas, pues á la ejecución acompaña siempre la ilusión que la *novedad* causa en nuestro ánimo, al presenciar una cosa desconocida; misterio que entra por mucho al formar el paralelo en todos los actos de nuestra vida.

Belisario.

SECCIÓN DE DECLAMACION.

Con un público bastante numeroso, dado que en el Teatro principal se ponía en escena una de las nuevas zarzuelas, dió principio el domingo 19 en el teatro del Liceo la velada anunciada para esa noche y en la que nos sorprendió una agradable novedad; la reforma de la orquesta. Dirige ésta el joven y conocido pianista Sr. Iglesias que á una modestia suma reúne grandes conocimientos en el arte y esquisito tacto para ese puesto. El vals con que inauguró sustareas musicales el domingo, es de mucho gusto, y en su interpretación nada dejaron que desear todos los aficionados que componian la afinada orquesta: el público aplaudió é hizo repetir dicho vals: sucedió lo mismo con una danza y una mazurka que en los intermedios se tocó, composiciones todas originales del Sr. Iglesias á quien felicitamos sinceramente por ovacion tan merecida.

Jugar por tabla, alcanzó muy cumplida interpretación, lo que no debe extrañar á nuestros abonados cuando sepan que su ejecución estaba encomendada á las Srtas. Noelia y Carlota y á los Sres. Lumbreras (que dió grande realce á su simpático papel) y Puy (Eduardo y Cárlos): recompensando el público sus afanes con nutridos aplausos y obligándoles á presentarse en la escena repetidas veces durante la representación de la comedia.

Consignamos con gusto los adelantos que en la Sección se notan; pues obras como la de esta noche en que las pasiones no se desbordan ni la caricatura se acentúa; en que los actores tienen que manifestar sus encontrados afectos sin rebasar los límites de la comedia, son en los que se prueban el estudio y talento: este género de obras son el escollo de muchos artistas y en verdad tenemos que confesar que la seccion del Liceo ha salido triunfante en su desempeño.

Como la cigarra, es un monólogo muy intencionado y escrito con mucha naturalidad y gracejo.

Su autor, el distinguido literato, Sr. Platel, hace en ese juguete una sangrienta crítica de muchos de nuestros actores dramáticos y consigue sostener la atención del público—cosa difícil en un monólogo—durante su representación, sin que el interés decaiga un momento.

Su ejecución estuvo confiada al Sr. Castro, que á su

desenfado natural en las tablas une una buena dicción; consiguiendo arrancar aplausos para el autor y actor.

Este cuarto no se alquila; es una lindísima comedia, en cuyo desempeño tomaron parte la aplaudida Señorita Escudero y los Sres. Añiño, Castro y Real que supieron matizar la obra, haciendo saborear al público los chistes en que abunda.

Nuestros plácemes á todos los artistas que tomaron parte en la velada de esa noche.

En la velada del último domingo 26, se puso en escena un drama nuevo en tres actos y en prosa original de nuestro querido director—y cuyo juicio podrán ustedes leer en otro lugar de este número—que ha sido unánimemente aceptado por el público y admirablemente desempeñado por los Sras. Noelia, Carlota y Carolina y los Sres. Lumbreras, Puig (D. Eduardo y Carlos) Añiño, Castro y Real. Nuestro colega *El Anunciador* al hablar del desempeño del drama *Honrado... entre sombras*, dice: que alcanzó un desempeño de primer orden y que en el último acto, en el cual el protagonista no sale de escena, ha sido maravillosamente desempeñado por el Sr. Lumbreras, quien nos probó, una vez más, que es el único actor que nos resta de los buenos tiempos.

¡Qué de verdad!; qué arte!; qué de atronadores aplausos

Quien sabe hacer un D. Martín de tan majestrosa manera es irremplazable y es imprescindible.

Estamos conformes en un todo con esas apreciaciones que hemos entresacado del artículo de *El Anunciador*, *Honrado entre sombras*.

En un par de atajadas, la señorita Carlota y los señores Puy (Carlos) Castro, Maximino y Real han cautivado la atención del público, que rió á más y mejor con la oportunidad de sus dichos y cómico de sus acciones.

X.

NOTICIAS.

Y ya que llegó la hora de descubrir misterios, diremos también que bajo la base de la nueva y aplaudida orquesta del Liceo, comenzarán los ensayos de alguna zarzuelita.

En las oposiciones para las plazas de directores y administradores de cárceles y presidios, han obtenido, calificación de sobresaliente nuestro amigo, el socio de mérito D. José Millán, y la de bueno, D. Inocencio Lopez Alvarez, socio también del Liceo.

El proximo domingo 3, se pondrá en escena, á petición de algunos señores socios, el aplaudido drama en tres actos y en prosa, original de nuestro director HONRADO... EN TRES SOMBRAS, y en cuyo desempeño tanto se distingue la sección de declamación.

Los demás detalles de esa velada se anunciarán oportunamente en el cuadro de la Sociedad.

El alcalde de Mondoñedo ha multado á nuestro apreciable colega de aquella ciudad *El Hermandino*, por una infracción de policía, que según dicen no existe.

Sentimos el percance del colega mindoniense y le deseamos salga bien del... percance.

Con motivo de ser ayer los días de nuestro querido presidente D. Saturnino Villelga, la Sección de música que ahora dirige el Sr. Iglesias, le obsequió en la noche de martes con una brillante serenata; cantando el Sr. Serrano á úl tima hora acompañado al piano por el Sr. Iglesias.

El Sr. Presidente por no desmentir en momento alguno su proverbial galanteria, ha correspondido afectuosamente á esta muestra de cariño de sus consocios.

A nuestra vez y en nombre de la sociedad felicitamos al Sr. Villelga en el día de su santo y hacemos votos por su felicidad.

Hemos recibido una atenta invitación suscrita por el jefe del *Archivo General de Galicia*, establecido en la Audiencia, instándonos á visitar el estado en que se halla la documentación.

Hace días habíamos leído en buen escrito en nuestro apreciable colega *El Telégrama* en que manifestaba que el local era insuficiente y que no llenaba las condiciones requeridas para esa clase de centros y apuntaba también la idea de que nuestro distinguido Capitán General había ofrecido emplear su influencia en pró del Archivo.

Sabemos que el entusiasta patriota Excmo. Sr. D. José Sanchez Bregua ha de procurar la instalación del Archivo en sitio mas conveniente, así que lleve á Madrid, trabajando con la misma fé que en cuantos asuntos se relacionan con la prosperidad y embellecimiento de su país y de que diferentes veces ha dado palmarias pruebas.

Hemos tenido ocasión de admirar un magnífico trabajo hecho á pluma por el escribiente de obras provinciales D. Juan Mariño. Es un cuadro sinóptico de esta provincia, que dedica D. Isidro Médez Nuñez al Sr. D. Candido Martínez, y por el que su autor merece plácemes.

Felicitamos al Sr. Mariño por tan detallado trabajo que estamos seguros ha de llamar la atención del público.

Dentro de breves días, el 6 de diciembre próximo, pasará por entre la Tierra y el sol el planeta Vénus. Su disco se proyectará directamente sobre el astro del día.

El fenómeno empezará á las dos y veintidos de la tarde y si el tiempo es bueno, será visible con el auxilio de lentes ahumados ó de color.

Observó por primera vez en el estio de 1761, se volvió á ver el paso de Vénus por entre la Tierra y el Sol en 1769, y última mente en 1874: pasará de nuevo ahora en el presente año, no volverá á pasar hasta el siglo XXI, en el cual se observará dos veces: una en el año 2001 y otra en el 2012, es decir con ocho de intervalo, como ha ocurrido hasta hoy.

La proyección del disco de Vénus sobre el sol es un fenómeno de la mayor importancia, por que da el conocimiento esencial en la medida de las distancias celestes, y permite fijar con gran exactitud la que nos separa del Sol.

El Sr. D. Lesmes Pascual, digno hijo de Vigo, ha presentado una instancia á la corporación popular, obligándose en ella á construir una plaza de abastos, tan pronto como se le presenten los planos y demás preliminares convenientes al efecto.

¡No habrá por aquí un digno hijo de la Coruña, etc etc!

El apreciable director de nuestro ilustrado colega, *La Concordia*, de Vigo, ha sido condenado por El Tribunal Supremo á tres años y siete meses de destierro y trescientas pesetas de multa. Sentimos muy de veras el lamentable percance de nuestro compañero en la prensa.

Nos complace en aplaudir una vez más al Sr. Jasppe por sus cuadros espuestos en el escaparate del Sr. Ferrer en la calle Real. Hemos oído hacer grandes y merecidos elogios de la verdad y colorido, y felicitamos al Sr. Jasppe que con sus pinceles llegará á conquistarse envidiable nombre.

También tenemos noticia de que muy pronto el señor Navarro espondrá una acuarela que como todo lo que sale de las manos de nuestro colaborador artístico, ha de llamar la atención por su frescura en el colorido é intención en el dibujo, que le han valido en diferentes ocasiones entusiastas plácemes de los inteligentes.

Recordamos á nuestros suscritores que en la Conserjería de la sociedad sigue abierta la suscripción, siendo la cantidad máxima una peseta, para el *Album poético* en honor al malogrado vate Sr. Muruais.

SECCION BIBLIOGRÁFICA

Colección de POESIAS GALLEGAS de alguns autores, e un prólogo do Excmo Sr. D. Luis R. Seoane. Se halla de venta en Pontevedra, en la imprenta de D. Luis Carvajal. Michelena 28, al precio de ocho reales para Galicia y diez para el extranjero.

Con este título hemos recibido un volumen que contiene una colección de poesías, que con esquisito gusto y con un aliento digno del más brillante éxito acaba de dar al público el Sr. Portela Perez, y á cuya colección solo acusaremos recibo, manifestando al Sr. Portela nuestro reconocimiento á su atención, por que nada nuevo diríamos al intentar juzgar esas composiciones, toda vez que ya la prensa regional las tiene juzgadas, habiendo emitido favorables juicios sobre ellas.

El prólogo que precede á la colección de poesías, es un bien escrito artículo sobre el origen de nuestro dialecto y la grande importancia que en otro tiempo alcanzó, demostrando el Sr. Seoane una vez más sus condiciones de profundo y castizo escritor.

El Sr. Portela Perez, es digno de loa, y no le escaseamos nuestro entusiasta aplauso, por haber sabido reunir en ese libro, que recomendamos á nuestros lectores, las más preciadas joyas de la actual literatura gallega. Baste decir en su apoyo que en él se leen las firmas de los inspirados vates gallegos Sres. Pondal, Valladares, Lamas Carbajal, Pereira, Cid Roza, Aneiles, Añon, Iglesia, Mosquera, Amado Saco y Arce, Alices, Camino, Muruais, Pintos, Lino Cuiños, Curros Enriquez, Bárcia Caballero, Perez Ballesteros, Vazquez, Losada, Martinez, Fernandez; Fernan dez Gastañaluy y Calderon.

Hemos recibido el informe oral que sobre recurso de casación pronunció ante la sala primera del Supremo tribunal de justicia, en audiencia pública, el distinguido abogado de los ilustres Colegios de Cáceres, Coruña y Madrid, D. Manuel Asencio Centeno.

Agradecemos á dicho Sr. su atención al remitirnos tan interesante y bien escrito documento.

Hemos recibido los números 14 y 15 del periódico ilustrado quincenal portugués *O Binoculo*. Es un periódico que publica preciosas é intencionadas caritaturas primorosamente hechas y admirablemente editado.

Agradeemos al nuevo colega portugués su atención y nos honraremos con el cambio suplicándole que á ser posible nos remita los números publicados.

Aprovechamos gustosos esta ocasión para dar las más expresivas gracias á todos los ilustrados colegas portugueses que no honran con el cambio por las galantes frases dedicadas á esta Sociedad y la simpática acogida que esta revista les ha merecido. A todos estrechamos la mano en prueba de sincero afecto.

TEATRO DEL LICEO BRIGANTINO. CORUÑA.

Programa de la Velada de Sociedad que tendrá lugar el Domingo 3 de Diciembre de 1882.

- 1.º Sinfonía por la Sección del Liceo
- 2.º A petición de varios socios la segunda representación del drama en tres actos y en prosa original del socio de mérito D. Ricardo Caruncho que lleva por título:

Honrado.... Entre Sombras

3.º Recitado al piano.

4.º TU PÉRFIDA,

duo de tiple y tenor en la ópera

ERNANI.

5.º La comedia en un acto, de D. Antonio M. Echevarria:

LAS CONSECUENCIAS.

A las ocho en punto.

Al cerrar el número llega á nuestras noticias que el Sr. Presidente acaba de tener el sentimiento de perder á un miembro de su familia D.ª Fernina Vila de Valle.

Sentimos mucho la desgracia y acompañamos al señor Villelgas en el sentimiento que en este momento embarga su animo y hacemos votos porque el altísimo lleve la resignación al seno de su familia.